


DISTRIBUCIÓN LIBRE Y GRATUITA



**TEATRO
DEL INFINITO**

PRESENTA:



SE ABRE EL TELÓN

2021

CAROLINA RUEDA
COLOMBIA

JORGE DUBATTI
CABA

CARLOS SATIZABAL
COLOMBIA

ANA SEOANE
CABA

COMPAÑÍA CIRULAXIA
CÓRDOBA

PEDRO ARANEDA
TRELEW, CHUBUT

**JOSÉ LUIS CRUZ,
AINÉ MARTELLI**
MÉXICO-BRASIL

MARIO MORETTINI
PUERTO MADRYN, CHUBUT



CUANDO LA "CIBERTEATRALIDAD" VENCIO A LA PANDEMIA

Por Ana Seoane



Ana Seoane (CABA, Argentina), Crítica teatral, periodista e investigadora. Licenciada en Letras de la Facultad de Filosofía y Letras, (UBA). Integrante del equipo de Investigación del Instituto de Artes del Espectáculo (IAE) de la Facultad de Filosofía y Letras (UBA). Ejerció la docencia en la EMAD (Escuela Metropolitana de Arte Dramático 2002/2019) y en la Universidad Nacional de las Artes (2005/2020). Colabora en el diario "Perfil" y en la revista "ADE" (Asociación de Directores de Escena de España).

Nadie olvidará el año 2020. El confinamiento y el miedo al contagio no hicieron distinciones ni por edad, sexo, religión y tampoco estrato social. Aunque algunos la pasaron mejor que otros. Cuando se analiza cuáles fueron los sectores de la sociedad más afectados por no poder salir a trabajar, uno de los primeros lugares lo ocupa indudablemente la cultura. Más precisamente aquellas artes que dependen del contacto con el público como sucede con el teatro y la música.

La suspensión de actividades fue decretada el 19 de marzo. Casi inmediatamente el ambiente teatral empezó a buscar nuevas formas, para seguir trabajando y no perder el vínculo con sus espectadores. La misma actitud la tuvieron los festivales quienes también buscaron y lograron adaptarse.

El término "teatralidad" es aquí usado siguiendo a Patrice Pavis como "espesor de signos" cuando lo opone al texto dramático. Cuando en el año 2016 este mismo investigador francés publica su nuevo Diccionario de la Performance y del teatro contemporáneo no modifica su definición, aunque amplia enormemente su campo de análisis. El gran desafío que emprendieron los artistas argentinos – y seguramente en el mundo también- fue cómo trasladar la teatralidad por medio de una pantalla.

Algunos decidieron apostar a la casi inmovilidad de ese ojo técnico y darle amplio predominio al texto y las actuaciones. Otros se inclinaron hacia el Zoom con los riesgos del vivo. Subrayaré algunos espectáculos que optaron por distintos caminos, pero que encontraron el mismo fin: excelentes resultados.

En la Ciudad Autónoma de Buenos Aires se estrenó vía streaming UNA, creación de

Giampaolo Samá, quien relató:

"La idea del texto surge en diciembre 2015 a pedido del Instituto Italiano de Cultura de Santiago de Chile, para hacer un Pirandello para el 2016 y presentarlo en la Feria Internacional del Libro de Santiago, por los 80 años de la muerte del autor siciliano. Como iba a ser un unipersonal y Pirandello no escribió muchos monólogos se me ocurrió buscar entre sus novelas y la elección cayó en Uno, ninguno y cien mil que reúne toda la poética y la filosofía del Pirandello teatral. Está la máscara, el doble, el ser y parecer, los roles sociales y las preguntas sobre el "yo". Me encontré con un riquísimo material teatral. Finalmente, lo de Chile cambió rumbo y la escritura de UNA fue un ejercicio dramático que duró unos años. El desafío fue escribir un monólogo sin traicionar la esencia de la novela".

Se estrenó el 28 de marzo y la vieron más de tres mil personas, luego se reiteró el 1 de junio. Participó durante el mes de octubre del Festival "Luz de sala teatro" también por internet, que organizó el Teatro Lam de Saladillo.

Este espectáculo fue un excelente ejemplo de un texto dramático más una actuación notable. Fue filmado con una sola cámara en plano corto (americano) y la imagen tomaba desde las rodillas hacia arriba. El unipersonal estuvo protagonizado por Miriam Dorico, quien le entregó sutilezas y multiplicidad a la creación de Pirandello.

Sentada en un banco alto, sin escenografía, ni cambio de vestuario. Sólo con su cuerpo y su voz consiguió que los espectadores pasáramos por todos los personajes y que viviéramos las situaciones dramáticas a través suyo.

La decisión de Giampaolo Samá, director y creador de esta versión teatral fue el despojamiento total, sólo comparable al ímán que producía la interpretación que traspasaba la pantalla. "La grabamos a la mañana y la pasamos a la noche. No sé si se llama falso vivo...o diferido.

No podíamos arriesgarnos por problemas técnicos".



Miriam Dorico
Crédito G. Sama
• 2021 •

En el 2021 llegó al escenario, ante la reapertura de los teatros. Hay que recordar que primero se autorizó una capacidad del 30% de la platea y más tarde el 50%. Iniciaron funciones el 27 de febrero, todos los sábados en el teatro Timbre 4. No modificaron nada.

Ellos consiguieron desde el texto de Pirandello, con la versión y dirección de Samá, más el traslado al cuerpo y alma de Dorico, que ahí había una nueva forma de teatro. Los tradicionales van a cuestionar que no había presencialidad, pero el vínculo entre intérprete y espectador, aunque mediatizado por una cámara conseguía acercar el mensaje. Por eso propongo como nuevo término la "ciberteatralidad".

En todos estos meses de aislamiento comenzaron a imperar las propuestas vía streaming. No todas - a mi juicio- consiguieron entablar este vínculo, fueron por el contrario excepciones. Empecé a creer que se necesitaba de pocos intérpretes para que la ficción tuviera la intensidad escénica necesaria, pero la presentación de Consorcio. Un juego inmersivo me demostró que no era siempre así.

Fue Santiago Legón, quien con la producción de SPI- Salas PanInmersivas, estrenó a lo largo del año varios espectáculos. El 29 de mayo presentó Consorcio. Un juego inmersivo vía Zoom. La anunciaron como "la primera obra de teatro virtual en vivo de Argentina". Las funciones -dos por semana- llegaron hasta noviembre y las entradas fueron a través de la gorra virtual.

La gacetilla de prensa describía sus intenciones: "Consorcio es una comedia Inmersiva para toda la familia que podés disfrutar desde tu casa. Sacá tu entrada en Alternativa Teatral y media hora antes de la función recibirás un link de acceso a la sala virtual (SPI-Salas PanInmersivas). Esta obra fue concebida a principios de la cuarentena en Zoom para Zoom, como acción resiliente a la inactividad teatral investigando las posibilidades expresivas de la plataforma virtual en un tiempo real compartido".

La idea la firmaron Fran Cantó y Santiago Legón, mientras que en dramaturgia figura una "una Creación Colectiva de la Cooperativa Consorcio". El guión lo asumieron Dana Barber y Santiago Legón, y este último también dirigió.



Cuando se le preguntó cómo surgió el espectáculo, Legón señaló: "Somos artistas multidisciplinares que en abril vimos todas nuestras giras, talleres y funciones suspendidas por tiempo indefinido. Vimos en Zoom un lienzo expresivo con sus recursos y límites a explorar. Se estrenó primero Consorcio, fue punta de lanza para Whisky y para todas las obras de SPI junto a Fran Cantó. De repente Greta Berghese podía hacer su papel de Consuelo en Consorcio desde Córdoba. Gabie podía hacer toda la imagen de SPI desde Barcelona, Ada Valdez dirigir desde San Juan y Tomás Carreño actuar desde Lima/Perú. Pudimos ser parte del Festival Internacional de Teatro Virtual #Resquicio con sede en Puerto Rico con nuestras piezas Era Marea y Giroscopio.

Nuestras producciones han girado por el mundo sin movernos y siempre son en vivo. Creemos que el compartir el mismo tiempo conectados a un mismo espacio virtual genera una comunicación intransferible que se vincula con lo efímero, lo que nace y muere en el instante. El mismo vértigo de la falla técnica reaviva el fuego del juego que enciende a los intérpretes a estar despiertos y conectados. SPI además de un espacio creativo ya es una familia enorme de artistas independientes, que han generado seis obras de artes escénicas virtuales. Conservamos la creatividad despierta para seguir teniendo el abrazo colectivo con la platea presente de manera virtual y sostener el juego vivo".

Otro de los rasgos de originalidad es que en este espectáculo actuaban distintas generaciones de intérpretes. En el elenco se los vio a Greta Berghese, Mariana Brusse, Cecile Caillon, Diego de Paula, Gustavo Maggi, José María Marcos y Constanza Scotto. Literalmente los espectadores asistían a una reunión de consorcio, pero con las características propias de este tiempo de pandemia.

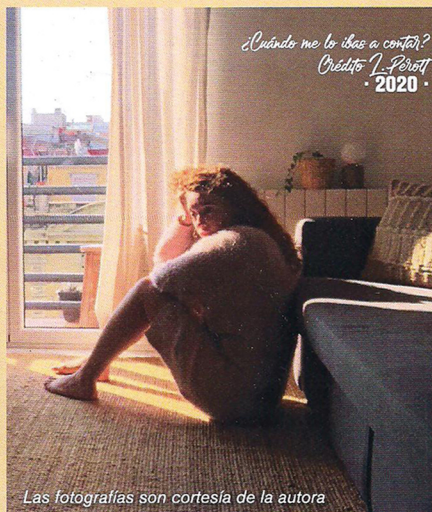
El formato elegido -el Zoom- respondía a una supuesta necesidad social: una convocatoria entre los habitantes de una casa de departamentos, para descubrir cierto misterio (la muerte de un gato) y resolverlo. Cada uno de los personajes estaba perfectamente delineado y los intérpretes consiguieron componerlo sin dificultad. Durante una hora el público seguía las discusiones habituales en este tipo de reuniones, pero al finalizar podía votar... algo que le entregaba intercambio y aún más presencialidad.



Cada espectador fue transformado en voyeur, aunque la multiplicidad de personajes rompía con la teoría que había pensado: relación estrecha entre actor y público, a través de la pantalla. Esta propuesta a través del Zoom mostraba y exponía a varios intérpretes, sin que se perdiera la tensión dramática. La teatralidad se hacía presente con la misma intensidad que había observado en la anterior propuesta, pero con una diferencia notable: eran varios los personajes encarnados.

Un poco más tarde, ya promediando mitad de año se presentó otro espectáculo subrayable. El 7 de junio desde la producción del teatro Timbre 4 se anunció el estreno de la creación de Lautaro Perotti, titulada ¿Cuándo me lo ibas a contar? Con sólo dos intérpretes: Noelia Balbo y Andrés Ciavaglia. Lo anunciaron de la siguiente manera: "Raúl, después de atravesar momentos muy duros al perder a su mujer, cree poder rehacer su vida. Junto a su pequeño hijo y su ex cuñada Elena se anima a reescibir su futuro, pero pronto se encuentra con que lo peor aún no sucedió". En el planteo estaba la distancia física de sus dos únicos protagonistas: Raúl (supuestamente desde Madrid) y Elena (desde Barcelona).

Cuando le pregunté a Lautaro Perotti por el proceso creativo que lo llevó a esta obra confesó: "Estábamos haciendo gira por España con la obra Próximo escrito y dirigida por Claudio Tolcachir y se suspendió todo. Quedamos varados allí. Pensé en rescatar lo que tiene el teatro: las actuaciones y el aquí y ahora. Inmediatamente



Las fotografías son cortesía de la autora



pensé en las posibilidades del Zoom, para que el público de alguna manera estuviera presente. La actriz Noelia vive en Barcelona y Andrés en Buenos Aires, mientras que yo estaba en Madrid. Sentí la impunidad de ver desde la computadora o un teléfono y jugarlos con la inmediatez, por eso el thriller. Hicimos funciones en directo vía Zoom desde junio hasta diciembre del 2020. Nos sorprendió la gente... Me impactó que una señora pusiera un cartel con la frase: "los extrañábamos"

No fue frecuente encontrar una ficción que conjugara con tanta perfección el vínculo entre forma y fondo. Centró el protagonismo en internet exponiéndolo como arma de comunicación, pero que además de acercar podía herir a los seres humanos. Sin didactismo se mostraba, se desnudaba y ejemplificaba el posible riesgo de este tipo de tecnología.

La realidad fue que Perotti consiguió, a distancia, marcar un clima de misterio y de intriga. Las dos interpretaciones acercaron notablemente esta historia de familiares que iban descubriendo secretos y al mismo tiempo comenzaban a hacerse cuestionamientos. Con la pantalla dividida en muchos momentos, el Zoom logró que los espectadores también fueran verdaderos voyeurs. De manera silenciosa se asistía a esta conversación familiar, que a lo largo

de los treinta minutos mantenía la incógnita del final

¿Podría llevarse al escenario? Indudablemente no fue pensada para ese espacio. Es la pantalla su ámbito específico y ahí reside otro de sus grandes aciertos. La transmisión nunca fue forzada ya que esta forma y este fondo se transformaron en inseparables.

Se analizaron sólo tres propuestas de la gran cantidad que se subieron a internet durante el 2020. ¿Por qué? Porque muchos de los otros espectáculos pusieron una cámara y ni el texto, ni las direcciones y tampoco las actuaciones lograron crear ese vínculo teatral que sí lograron UNA, Consorcio y ¿Cuándo me lo ibas a contar? Queda claro que no depende del número de intérpretes el éxito de la teatralidad hallada, sino del germen que tenga el texto, el formato que decida su director y el talento de los actores para transmitirlo.

Podría decirse que en UNA la cámara estaba fija, sí, pero el texto de Pirandello, la dirección de Samá y la interpretación de Dorico hicieron que el lente desapareciera y la pantalla se transformara en escenario. Cuando pensé que el clima teatral surgía en soledad accedía a las otras dos propuestas. Ahí se entablaba un vínculo indisoluble entre forma y contenido, la utilización del Zoom, más argumentos donde

latía cierta intriga consiguieron que la teatralidad también se hiciera presente.

Estos son sólo algunos ejemplos, seguramente deben haber más no sólo en CABA sino en el resto de la Argentina. Esta pandemia puso en jaque a los artistas, pero ellos lograron reinventarse, reformularse y crear nuevos espacios de actuación y diferentes formas de seguir comunicándose con sus públicos.

¿Es teatro? Hay actores y hay público, si ese vínculo es firme más allá de la pantalla propongo que ésta sea una nueva forma de teatralidad. ¿Acaso no se discutió cuando aparecieron las vanguardias y rompieron con las estructuras de siglos? Ahora volverán las discusiones más o menos académicas, surgirán extrañas denominaciones, bibliografía a favor y en contra. Pero creo que lo más importante es ver cómo esta "ciberteatralidad" ayudó a muchísimas personas, venció distancias y miedos. Entró en las casas y conquistó a los más tradicionales espectadores y seguramente sumó nuevos públicos de nuestro país y también en otros. Habrá que aceptar este nuevo formato, como en su momento se entendió que la pintura podía dejar de ser figurativa.